

México

De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina



México de un vistazo

Población

122,3 millones de habitantes

PIB

US\$ 1,261 billones

Tasa de crecimiento del PIB

1,1%

PIB per cápita

US\$ 10.307

Índice Gini

48,1 (2012)

Índice de desarrollo humano del PNUD

0,756 (71° entre 187 países)

Índice de progreso social

66,41 (54° entre 132 países)

Índice de recuento de pobreza con US\$ 4 por día

23,7% (2010)

Índice de recuento de pobreza con US\$ 2 por día

4,5% (2010)

Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional

52,3% (2012)

Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)

4,9% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú así como el presente enfocado en México.

México: Contexto nacional

Con una población de más de 122 millones de habitantes, México constituye una potencia regional y global emergente que ha atravesado grandes cambios en las últimas décadas. Luego de enfrentar un colapso económico inminente hace solo dos décadas, México se ha convertido en la segunda economía de la región, detrás de Brasil. En 2013, el PIB de México alcanzó los US\$ 1,26 billones –más del doble de su PIB 20 años atrás.¹ Esta notable transformación se ha producido gracias a una serie de reformas estructurales nacionales, sumadas a un importante apoyo internacional que promovió la estabilidad y el crecimiento económicos.

El crecimiento económico de México ha generado una importante acumulación concentrada de riqueza privada. Según *WealthInsight*, en 2012, había 145.000 millonarios en México, con un patrimonio en conjunto de US\$ 736.000 millones, y se espera que este grupo crezca un 47% antes de 2017.² La lista de multimillonarios que publicó la revista *Forbes* en 2013 incluyó a 15 mexicanos –un 50% más que en 2012– que, en conjunto, sumaban US\$ 148.500 millones. Ese mismo año, *Forbes* anunció que Carlos Slim no solo era el hombre más rico de México sino del mundo entero, con un patrimonio estimado en US\$ 73.000 millones.³ Al igual que en otros países incluidos en este informe, la riqueza se encuentra muy concentrada en México, ya que el 10 por ciento de la población controla casi el 40 por ciento de los ingresos del país.⁴ En 2012, el índice Gini de México era de 48,1, más alto que el de Argentina y Perú, pero más bajo que el de Brasil, Chile y Colombia.⁵ La cantidad relativamente mayor de personas de alto (HNWI) y muy alto nivel patrimonial (UHNWI) acentúa esta disparidad.

La creciente prosperidad económica de México no ha generado una mejoría suficiente en el bienestar de todos sus habitantes. Los ingresos han tenido aumentos modestos y constantes durante la última década y el PIB per cápita alcanzó los US\$ 10.307 en 2013.⁶ En 2010, el 23,7 por ciento de los mexicanos vivían en la pobreza (con menos de US\$ 4 por día), cifra que resultaba relativamente alta, a pesar de la importante disminución en comparación con la tasa del 40 por ciento de una década atrás. Lo que resulta más prometedor es que la población que vivía en extrema pobreza (con menos de US\$ 2 por día) bajó de alrededor del 15 por ciento en 2000 a 4,5 por ciento en 2010.⁷ Además, México sigue enfrentando importantes desafíos sociales directa e indirectamente relacionados con la violencia, las drogas y el crimen organizado.

En términos optimistas, con un crecimiento económico perdurable, esfuerzos coordinados para aumentar el acceso a la educación, los servicios de salud, la vivienda y otros servicios básicos, en convergencia con iniciativas para reducir drásticamente las causas subyacentes de la violencia, México continuará avanzando hacia el bienestar social sólido y equitativo.

La filantropía y la inversión social en México: Principales características y tendencias

Siglos de prácticas culturales y religiosas, poderes políticos cambiantes y condiciones económicas fluctuantes han tenido una marcada influencia en el contexto actual para la filantropía privada y la inversión social en México. En las últimas décadas, la democracia estable de México, su desarrollo económico constante y el crecimiento de riqueza personal han brindado las condiciones necesarias para el crecimiento filantrópico. Además, las fundaciones internacionales han tratado de promover la filantropía en el país. Si bien se trata de un entorno dinámico, donde la filantropía sigue evolucionando, vale la pena destacar algunos aspectos y tendencias actuales del panorama filantrópico en México.

El rol histórico de la Iglesia Católica

En México y en toda América Latina, la historia de la filantropía está estrechamente relacionada a la Iglesia Católica. Si bien se desconoce el grado en que la filantropía actual beneficia directamente a la Iglesia Católica, existe un consenso generalizado en cuanto a que los principios religiosos continúan influenciando las donaciones. En México, la Iglesia fue la principal beneficiaria de las donaciones de caridad durante la época colonial y hasta principios del siglo XX.⁸ La gente realizaba sus donaciones directamente a la Iglesia para financiar tanto a la institución en sí como los servicios de bienestar social que ofrecía a los sectores vulnerables y necesitados. Al mismo tiempo, algunas familias ricas establecieron sus propias entidades filantrópicas para desarrollar actividades benéficas similares a las que realizaba la Iglesia.

La filantropía evoluciona con los cambios en el gobierno

A fines del siglo XIX, el gobierno mexicano comenzó a consolidar su poder y se convirtió en el principal proveedor de servicios de bienestar social. Las organizaciones seculares también desempeñaron un rol cada vez más importante en la satisfacción de necesidades sociales y en la defensa de los pobres. Luego, en la primera mitad del siglo XX, el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y las organizaciones sociales desarrollaron lazos cada vez más estrechos, que beneficiaron a las organizaciones relacionadas con el PRI y casi eliminaron el rol de la sociedad civil independiente.⁹

Varios acontecimientos impulsaron la transformación de la sociedad civil mexicana entre las décadas de 1960 y 1980, con un efecto catalizador también para el crecimiento y el cambio del sector filantrópico. Por ejemplo, el movimiento estudiantil de 1968 propició una mayor autonomía y más libertades políticas, así como la democratización de las organizaciones de la sociedad civil (OSCs). Por desgracia, el gobierno recurrió a tácticas de represión violenta en sus intentos por sofocar estos movimientos. A su vez, esta violencia despertó una reacción pública importante en contra del gobierno y generó una presión aún mayor en pos de una sociedad civil independiente.¹⁰ Algunas fundaciones mexicanas comenzaron a dejar de lado las necesidades básicas de la gente para dedicarse a promover un mayor desarrollo social y así responder a las demandas de nuevos movimientos sociales y necesidades de desarrollo, entre ellas, la desigualdad económica, la pobreza y los derechos de los indígenas.

En la década de 1980, la combinación de inestabilidad económica con los efectos devastadores del terremoto de 1985 en Ciudad de México fortalecieron aún más el rol independiente y destacado de la sociedad civil y la filantropía. A medida que se diseminaron las presiones financieras y disminuyó la provisión de bienestar social por parte del gobierno, la filantropía privada respondió a las crecientes necesidades sociales. En 1985 y 1986, por ejemplo, se crearon 10 fundaciones nuevas para promover el desarrollo social de México.¹¹ Posteriormente, la elección presidencial de 2000 llevó al Partido Acción Nacional al poder y marcó el fin de siete décadas de gobierno del PRI. Se iniciaron así nuevos esfuerzos para mejorar la relación entre el gobierno y la sociedad civil, aunque todavía persisten ciertas tensiones entre ambos.¹²

Si bien la sociedad civil y la filantropía han seguido evolucionando, los expertos y personas entrevistadas señalaron que el gobierno mexicano y la mayor parte del público consideran que se debería circunscribir el rol de la filantropía independiente. La mayoría cree que el gobierno debe ocuparse de proveer servicios sociales, resolver los problemas sociales y asegurar el bienestar de los mexicanos, mientras que el sector filantrópico privado y la inversión social deben tener un rol limitado.

Poco se sabe de la escala y el alcance de la filantropía

Aunque México cuenta con más información filantrópica disponible que otros países incluidos en el presente estudio, los datos están incompletos y no capturan el alcance completo de las actividades filantrópicas, en especial aquellas que no se encuentran institucionalizadas a través de una fundación. Un estudio realizado en 2010 estimó un nivel total de donaciones del orden de los MX\$ 9.570 millones (US\$ 653 millones). El 57 por ciento de las donaciones provinieron de donantes particulares, el 29 por ciento de fundaciones o instituciones filantrópicas y el 14 por ciento de empresas.¹³ Un estudio previo, realizado por el *Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI)* y la Johns Hopkins University en 2003, reveló que las donaciones benéficas en México eran inferiores al promedio regional. En ese momento, las donaciones representaban solo el 0,04 por ciento del PBI de México, mientras que, en Argentina, ascendían al 1,09 por ciento y, en Brasil, al 0,29 por ciento. Si bien se estimó que esta cifra habría subido a 0,18 por ciento en 2009, continúa siendo una parte muy pequeña de la floreciente economía mexicana.¹⁴

En 2013, *Alternativas y Capacidades*, una organización sin fines de lucro dedicada a fortalecer el desarrollo social y las OSCs en México, lanzó una iniciativa llamada *Fondos a la Vista*. Fruto de la colaboración de esta organización con el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), una de las universidades más prestigiosas de México, y el Centro de Fundaciones, con sede central en Estados Unidos, *Fondos a la Vista* es una base de datos completa, que contiene información financiera y organizacional sobre más de 22.000 entidades filantrópicas –tanto donantes con receptores– de México. De este total, 215 entidades se auto-identificaron como “*instituciones donantes*”, es decir, fundaciones que desarrollan operaciones u otorgan subsidios.¹⁵ Un estudio publicado por WINGS en 2010 también estimó que México cuenta con menos de 250 fundaciones, que se dedican a una mezcla de actividades operativas y donaciones.¹⁶

Mejoras en el contexto político y de políticas públicas

En México, el entorno político y el marco de políticas para la filantropía han mejorado en los últimos años y, aunque no se lo considera excesivamente favorable, tampoco se lo percibe como extremadamente limitante.

Los expertos consultados citaron un par de desafíos para el crecimiento y la práctica de la filantropía en México; al mismo tiempo, destacaron que estos retos están relacionados con obstáculos de carácter cultural. En primer lugar, no hay una distinción legal entre las instituciones filantrópicas (es decir, las fundaciones) y otras organizaciones sin fines de lucro, lo que limita las políticas que podrían clarificar la situación y estimular las donaciones.¹⁷

En segundo lugar, la variedad de temáticas y la cantidad de instituciones que se benefician con la política impositiva filantrópica son muy limitadas. En 2011, un estudio de investigación realizado por Michael Layton, director del Proyecto de Filantropía y Sociedad Civil de ITAM, estimó que había 40.000 organizaciones privadas sin fines de lucro en México, pero solo alrededor de 15.000 estaban inscritas en el Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil.¹⁸ Más aún, para ser deducibles de impuestos, las donaciones deben realizarse a las organizaciones autorizadas y la autorización requiere un trámite complicado, subjetivo y prolongado, por lo que solo menos de 7.000 organizaciones han conseguido autorización. Además, las donaciones tienen un tope del 7 por ciento de los ingresos tanto para las personas físicas como para las empresas.¹⁹

En 2007, el gobierno del ex Presidente Calderón propuso una tasa fija de impuesto a la renta, medida que hubiera revocado la deducción impositiva de las donaciones y hubiera gravado los bienes y servicios de las entidades sin fines de lucro.²⁰

Varias de las personas entrevistadas en el presente estudio formaron parte de un grupo de 25 dirigentes empresarios y académicos influyentes que se reunieron con el Presidente para plantear su oposición a esta propuesta. Si bien la ley no fue aprobada, la propuesta desató un importante debate a nivel nacional sobre el rol de la sociedad civil y la filantropía en el logro de cambios sociales.

“Observé que México estaba llegando al punto en que la gente entiende que apoyar al sector sin fines de lucro debe formar parte de la vida de todo ciudadano. Sabía que había que hacer más para promover una cultura de participación y generosidad. Creé *CEMEFI* para ayudar a todo el sector a desarrollarse y crecer.”

Manuel Arango

Fuerte infraestructura de apoyo para el sector filantrópico

A pesar de los desafíos que plantean estas actitudes, México cuenta con varias organizaciones muy prestigiosas que promueven al sector filantrópico, lo defienden, difunden los conocimientos sobre prácticas filantrópicas en el país y fomentan las donaciones de particulares y fundaciones. La más conocida es *CEMEFI*, fundada en 1988 por el empresario prominente y filántropo Manuel Arango para promover y mejorar las actividades filantrópicas entre particulares, organizaciones sociales, asociaciones y empresas. A partir de su trabajo previo con ONGs ambientalistas, Arango quedó impresionado por lo que podían hacer para generar cambios los grupos de ciudadanos organizados y quiso trasladar esos abordajes llenos de energía al ámbito de la filantropía. Varias personas entrevistadas recalcaron la importancia de *CEMEFI*, en especial por su defensa y trabajo en RSE, que incluye el admirado proceso de certificación corporativa para las mejores prácticas de RSE, otorgada ya a 970 empresas.

Asimismo, el proyecto de filantropía y sociedad civil de ITAM, dirigido por Michael Layton, ha realizado enormes esfuerzos para mejorar el nivel de conocimientos sobre filantropía en México a través de trabajos de investigación y promoción de políticas públicas. Asociación civil independiente de creación más reciente, el *Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil (CIESC)* también se dedica a estudiar el tercer sector mexicano. Perteneciente a la *Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Monterrey* y ubicado en Ciudad de México, *CIESC* cuenta con la conducción de la experta en filantropía Jacqueline Butcher; Layton y otros académicos destacados del campo de la filantropía han contribuido a sus proyectos de investigación.

Varios participantes del estudio también señalaron la importancia de una nueva oficina que abrió *Synergos*, la organización neoyorquina fundada por Peggy Dulany, hija de David Rockefeller. Entre sus actividades, *Synergos* dirige el *Círculo Global de Filántropos*, una red de familias dedicadas a la filantropía en todo el mundo, cinco de las cuales son mexicanas.

Participación de los líderes del sector corporativo en la inversión social

Si bien el presente estudio trata sobre la filantropía privada, a veces resulta difícil separar las actividades filantrópicas personales y corporativas en México, al igual que en la mayor parte de América Latina. Las personas entrevistadas en México destacaron que los responsables de las empresas familiares suelen liderar y dirigir sus programas filantrópicos, por lo que los programas probablemente reflejan los valores personales y las prioridades familiares. En tal sentido, el presente estudio incluye el análisis y los ejemplos de estas entidades relacionadas con las empresas. Al respecto, Mónica Tapia, directora de *Synergos México*, indicó que se está empezando hablar de la mezcla de filantropía corporativa y familiar en México y ya hay algunas familias y empresas que analizan la posibilidad de una separación bien definida entre ambas.

Al igual que en otros países, se percibe a las empresas mexicanas como los líderes de la inversión social y la filantropía estratégica en México. Las personas entrevistadas consideraron que las empresas continuarán siendo un factor clave en la determinación de la evolución futura de la filantropía en el país. En 2010, había 58 donantes corporativos registrados en México, que aportaron un total de alrededor de MX\$ 1.400 millones (US\$ 96 millones) o el 14 por ciento del total de donaciones benéficas declaradas ante las autoridades impositivas mexicanas. En 2012, esa cifra ya había aumentado a más del doble, con 131 fundaciones corporativas y un volumen de donaciones estimado en MX\$ 2.700 millones (US\$ 185 millones), que representó el 35 por ciento del total de donaciones.²¹ Entre las 500 compañías más importantes de México, el 29 por ciento cuentan con una fundación corporativa y, entre las 50 empresas más grandes, el 69% tienen una fundación.²²

El liderazgo filantrópico corporativo en México probablemente se deba una serie de factores relacionados entre sí. Primero, existe una fuerte participación histórica de las empresas en el desarrollo comunitario y el bienestar social, que se ha visto reforzado por las prácticas gubernamentales. A medida que ciertas compañías crecían y se convertían en el principal empleador en sus respectivas comunidades, el gobierno solía recurrir a ellas en busca de aportes para las obras de infraestructura (caminos, hospitales, escuelas) y para que prestaran determinados servicios sociales. A cambio, las empresas recibían un tratamiento favorable por parte del gobierno.

Infraestructura de promoción de la filantropía y la inversión social

Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil (CIESC). Organización relativamente nueva, CIESC es un centro de investigación y una asociación cívica perteneciente al Instituto Tecnológico de Monterrey. Se dedica a la promoción del diálogo entre investigadores y expertos sobre la sociedad civil, la filantropía y el trabajo voluntario.

Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI). Durante más de 25 años, CEMEFI ha fomentado la expansión y la alineación estratégica de la filantropía en México. Desempeña un rol clave en la promoción del tercer sector mexicano a través de la provisión de servicios individuales y oportunidades de aprendizaje para fundaciones y filántropos, la participación en la defensa de políticas públicas que permitan un marco legal y un contexto impositivo más favorables, el desarrollo de conocimientos y datos sobre el sector y el estímulo a la creación de alianzas filantrópicas y la colaboración entre los distintos sectores. CEMEFI cuenta con 325 miembros, que incluyen 176 fundaciones o asociaciones, 30 personas y 119 empresas.

Fondos a la Vista. Creada para contribuir a mejorar el bajo nivel de donaciones benéficas y la falta general de confianza en el sector social, Fondos a la Vista es una base de datos online que se utiliza para promover la transparencia, la rendición de cuentas, las mejores prácticas y la información del sector a fin de aumentar la inversión social en México. Se trata de un esfuerzo colectivo coordinado por la organización mexicana sin fines de lucro Alternativas y Capacidades, ITAM, el Centro de Fundaciones con sede en Estados Unidos y otros participantes. La base de datos ofrece información completa acerca de más de 22.000 OSCs para que los donantes tengan datos precisos, las organizaciones rindan cuentas y el sector social logre un mayor crecimiento e impacto.

Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Fundado en 1946, ITAM se ha convertido en una institución académica de primer nivel en México y una de las universidades líderes en la región. El Profesor Michael Layton, director del Proyecto de Filantropía y Sociedad Civil, ha conducido estudios pioneros de investigación en el sector, entre ellos, una encuesta nacional de filantropía y sociedad civil y el desarrollo de la iniciativa Fondos a la Vista, descrita anteriormente.

Segundo, las empresas se han dado cuenta de la ventaja competitiva y los demás beneficios que aportan los programas sólidos de RSE que incluyen inversiones sociales corporativas. Así, los líderes corporativos mexicanos son conscientes del valor de los programas filantrópicos que desarrollan una marca y evidencian valor social. Como explicó un dirigente corporativo, *“las empresas de todos los sectores tienen que competir. Para tener éxito, deben mostrar que están haciendo las cosas bien en el área de responsabilidad social”*.

Tercero, los empresarios se encuentran a la vanguardia entre quienes buscan profesionalizar los programas filantrópicos y sus iniciativas de inversión social suelen ser ejemplares. Los líderes corporativos que actúan a nivel global probablemente estén al tanto de las mejores prácticas de inversión social de todo el mundo. En las entrevistas, se mencionaron varias compañías mexicanas, tales como Gigante, Banorte y Bimbo, por sus programas de filantropía corporativa. En México, durante los últimos 10 años, muchas fundaciones corporativas modificaron sus patrones filantrópicos para pasar de un enfoque casi fortuito al desarrollo de programas con un foco específico y orientados a los resultados. Varios participantes del estudio comentaron la importancia de contar con profesionales en el

personal de los programas filantrópicos. Como señaló José Antonio Alonso Espinosa, miembro del consejo de la Fundación Amparo, *“es difícil manejar bien los programas filantrópicos. Estas empresas no son negocios con fines de lucro y necesitan gente que no esté motivada solo por el dinero”*.

Por último, a la luz de la aceptación general que tiene la filantropía corporativa en el país, sumada a la visión de un rol limitado para las fundaciones independientes, es posible que muchas personas y familias consideren ventajoso realizar sus donaciones dentro del ámbito de una entidad corporativa familiar.

Existencia de una infraestructura de fundaciones comunitarias

A diferencia de los demás países incluidos en el presente estudio, México cuenta con una nutrida base de fundaciones comunitarias. Un estudio realizado en 2002 por CEMEFI identificó 21 fundaciones comunitarias en México y 15 de ellas aportaban, en conjunto, un total de US\$ 7,5 millones a organizaciones locales a través de 1.400 subvenciones.²³

Existen diversas opiniones en cuanto a la influencia, el impacto y el poder de permanencia de las fundaciones comunitarias mexicanas. Se trata de fundaciones que reciben y administran los aportes de múltiples donantes con miras a mejorar las condiciones de vida de la gente en una determinada comunidad o región. Algunas personas entrevistadas manifestaron que solo hay cuatro fundaciones comunitarias fuertes en el país. Además, varios participantes señalaron que ciertas organizaciones externas –en especial, fundaciones estadounidenses– han apoyado intensamente el desarrollo de las fundaciones comunitarias en México y que su sostenibilidad a largo plazo no está asegurada. Otras dos personas estimaron que las fundaciones comunitarias podrían convertirse en un elemento más permanente del sector, aunque no tenían certeza acerca de su escala potencial de impacto.

Al mismo tiempo, varias personas mencionaron dos iniciativas filantrópicas comunitarias o colectivas de desarrollo local, destacadas por sus características únicas, a las que consideraban importantes por su carácter colaborativo en medio de una cultura filantrópica altamente individualizada (ver recuadro).

Filantropía comunitaria

Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C. (FE-CHAC): Se creó en Chihuahua en 1996 para reconstruir la región luego de los terribles terremotos e inundaciones de 1990. Los dirigentes corporativos y empresarios negociaron con el gobierno un tratamiento impositivo especial a cambio de un impuesto corporativo adicional voluntario del 10 por ciento que se destinaría a esta fundación “comunitaria” especial. Los aportes voluntarios han sumado más de US\$ 152 millones de financiamiento para programas sociales en las áreas de educación, prevención de enfermedades y desarrollo humano. El acuerdo con el gobierno debe reconfirmarse cada vez que se produce un cambio de administración, pero ya lleva 20 años.

Comunidar. Ante la violencia extrema y el nivel de crimen organizado registrados en Monterrey, varias empresas, familias y universidades comenzaron a realizar trabajo comunitario. En 2012, se creó *Comunidar* para lograr que el impacto colectivo tuviera un mayor efecto en la comunidad de Monterrey. Sobre la base del modelo norteamericano de fundación comunitaria, *Comunidar* reúne recursos financieros privados y los destina, a través de inversiones estratégicas, a proyectos y organizaciones sociales de la comunidad, elegidos por un consejo de representantes públicos o bajo la dirección de los integrantes del fondo. Los inversores sociales pueden crear un fondo asesorado por los donantes o contribuir a uno de los múltiples fondos existentes de *Comunidar* dedicados a temas seleccionados.

Motivaciones e influencias filantrópicas

En América Latina y en el mundo en general, la filantropía y la inversión social son actividades muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En México, aunque muchos creen que la Iglesia Católica ha sido la influencia predominante para muchas generaciones, las personas entrevistadas sugirieron que ya no es así y que un conjunto más amplio de valores e intereses familiares tiene hoy una mayor importancia en las cuestiones filantrópicas. Para los entrevistados, el compromiso con la responsabilidad social, que a menudo constituye un valor familiar en sí mismo, también representa una motivación fuerte. Las personas que respondieron a la encuesta indicaron influencias similares. Las tres razones principales mencionadas como motivaciones para la filantropía incluyeron el compromiso con la responsabilidad social (100%), los valores familiares (70%) y la pasión por un tema en particular (60%).

Los ejemplos, valores y tradiciones familiares influyen en las actividades filantrópicas

Muchas de las personas entrevistadas destacaron la profunda influencia de sus familias tanto en su voluntad de dar como en la naturaleza de sus donaciones. Al describir su trayectoria filantrópica, varias personas comenzaron por referirse a sus padres y abuelos, que actuaron como ejemplos. Un filántropo de una prominente familia mexicana que prefirió mantener el anonimato explicó: *“Mi abuela era conocida como un hada madrina”,* que reunía dinero para las escuelas y hospitales, además de donar un parte importante de su propio patrimonio a distintas entidades benéficas. *“Fue un gran ejemplo para mí.”*

A diferencia de otras personas entrevistadas en otros países latinoamericanos (por ejemplo, en Brasil, Colombia y Perú), los participantes mexicanos no consideraron que la filantropía constituye un mecanismo para inculcar los valores familiares ni para crear lazos familiares. En realidad, se mostraron escépticos al respecto. Una persona señaló: *“No quiero generar un motivo de discordia familiar.”* Otra ha incorporado miembros externos al consejo de la fundación porque cree que es la mejor manera de profesionalizar y perpetuar las actividades de la fundación. Un participante explicó: *“La Fundación se acabará con la muerte de los hermanos. Nuestra generación debe dar el ejemplo, no ordenar.”*

Si bien no se identificó a la religión como un factor clave de influencia, muchos de los entrevistados reconocieron que los valores de la fe subyacen los valores familiares. Para algunos, el efecto del legado religioso era más directo: *“Nuestra religión nos dice que debemos ayudar a quienes tienen menos.”*

Un fuerte compromiso con la responsabilidad social

Entre los participantes del estudio, el compromiso con la responsabilidad para ayudar a quienes tienen un menor bienestar constituye una de las razones principales para ejercer la filantropía. Muy a menudo, esta obligación moral se encuentra encarnada en los valores familiares. Dionisio Garza Medina, Presidente y CEO de *Alfa*, empresa multinacional con sede central en Monterrey, explicó que, si bien proviene de una familia muy privilegiada, *“siempre me alentaron a pensar con responsabilidad social. Es importante que aceptemos la responsabilidad y hagamos algo para mejorar la vida de la gente.”* Algunos aprendieron el concepto de solidaridad en la niñez. Por ejemplo, Alejandro Ramírez, CEO y Director General de *Cinépolis* y Presidente de la *Fundación Cinépolis*, comentó que siempre se había interesado mucho en las cuestiones sociales y que su abuelo y su madre le habían enseñado al respecto cuando era joven. Luego, estudió economía de desarrollo y trabajó para la ONU antes de regresar al sector corporativo.

Los valores familiares están estrechamente relacionados con la RSE y el compromiso comunitario

Muchos de los participantes del estudio subrayaron el compromiso de sus familias con una comunidad en particular donde la empresa familiar desarrollaba sus operaciones. La familia Servitje, dueña de la compañía panificadora más grande de México, el *Grupo Bimbo*, apoya activamente las inversiones sociales comunitarias que iniciaron las generaciones anteriores. En otro ejemplo, Dionisio Garza Medina explicó: *“La empresa de nuestra familia se convirtió en una de las pocas compañías grandes de la región. Siempre ha sido importante que nos comprometiéramos con la responsabilidad social. Me educaron así.”*

Prioridades y propósitos filantrópicos

Las personas entrevistadas en México describieron una gran variedad de intereses y prioridades filantrópicas, que incluían diversos aspectos de la educación, la cultura, el medio ambiente, la vivienda, el desarrollo económico, el estado de derecho, la salud y la preparación para posibles desastres naturales. Muchos también manifestaron una tendencia a evitar temas potencialmente polémicos, como los derechos humanos, y varias personas sugirieron que los donantes internacionales eran actores más adecuados para trabajar en cuestiones tan “delicadas”.

Cuando se les preguntó por sus prioridades filantrópicas actuales, las personas que respondieron a la encuesta mencionaron la educación (73%), el desarrollo comunitario y económico (64%) y la salud (45%). Curiosamente, cuando se les preguntó qué cuestiones deberían ser prioritarias en el futuro, las respuestas variaron bastante: salud (64%), temas internacionales/globales (45%), emprendedorismo social y educación (36% cada una). Es posible que la ausencia del desarrollo comunitario y las disminuciones en las áreas de educación y salud reflejen la percepción de los encuestados de que estas cuestiones deberían ser responsabilidad del gobierno y no del sector privado. Tal vez también puede ocurrir que el “nuevo” interés en temas globales y emprendedorismo refleje el deseo de que México continúe su proceso de globalización y de que aumente la influencia de los enfoques empresarios en las estrategias filantrópicas.

Reformas en las políticas para generar un cambio profundo

Mucha gente cree que, para que la filantropía logre verdaderamente producir un cambio positivo en cuestiones importantes y complejas, tales como la reducción de la pobreza, la educación o el medio ambiente, se debe trabajar a nivel de políticas, más que a nivel institucional. Si bien reconocen que se trata de una tarea difícil, algunos de los entrevistados describieron sus iniciativas exitosas en la promoción de cambios específicos de políticas a nivel nacional.

Alejandro Ramírez quería mejorar profundamente la educación en México y se dio cuenta de que los aportes filantrópicos típicos para la educación –la donación de computadoras, la adopción de escuelas y el otorgamiento de becas– eran importantes pero no suficientes. Aunque ese tipo de contribuciones podían resultar útiles a nivel institucional o local, “no iban a generar un

cambio fundamental de largo plazo”. Junto a otros seis empresarios mexicanos, fundó *Mexicanos Primero* con el fin de cuestionar el status quo y modificar la política educativa nacional. La organización busca derribar las barreras estructurales, tales como los intereses políticos y económicos, que impiden el acceso a la educación de calidad superior. También se dedica a la investigación aplicada, la movilización de la opinión pública, el análisis de políticas y el cabildeo. Entre sus actividades, *Mexicanos Primero* –con el apoyo de la empresa de la familia Ramírez, *Cinépolis*– produjo un documental titulado ¡De Panzazo!, que muestra los serios desafíos educativos que enfrenta el país y los obstáculos para el progreso. Ramírez señaló: “[A través del documental] logramos tener un fuerte impacto en el debate público sobre la urgente necesidad de reformar la educación pública”. Se vendieron 1,1 millones de entradas para ver el film, que también se transmitió en forma gratuita en televisión para más de nueve millones de televidentes. Estos esfuerzos han contribuido a impulsar revisiones gubernamentales y el desarrollo de reformas para las políticas educativas.

Las personas entrevistadas también han tratado de promover cambios en las políticas relacionadas con el complejo tema del estado de derecho y la reforma judicial. El marido de una de las entrevistadas ha fomentado el estado de derecho y ha informado a los ciudadanos acerca de su importancia durante 15 años. En otro ejemplo de la utilización de films como herramientas para generar conciencia e impulsar cambios, *Cinépolis* coprodujo y distribuyó el documental *Presunto Culpable*, que recibió reconocimiento internacional por su descripción de algunos de los aspectos disfuncionales del sistema judicial mexicano. El film se convirtió en el documental más exitoso de la historia mexicana, superó a *Fahrenheit 9/11* y –lo que es más importante– sirvió de catalizador para los cambios en materia judicial. La recaudación de las entradas se donó a la *Fundación Cinépolis* en apoyo a sus esfuerzos pro-reforma.

Mejorar los servicios de salud y la equidad

Varias personas hablaron de su atención filantrópica al cuidado de la salud y se refirieron, en especial, a sus esfuerzos por mejorar la salud infantil y ampliar la atención sanitaria a la gente que carece de acceso a los servicios y centros de salud.

Blanca del Valle describió su focalización en el bienestar infantil. Del Valle, miembro del consejo de la fundación corporativa *Fundación Kaluz* e integrante de una familia que se encuen-

“Todos los problemas de México –la violencia, la exclusión social, el medio ambiente– tienen que ver con la falta de educación.”

Alejandro Ramírez

tra en proceso de crear su propia fundación, ha apoyado el crecimiento de Kardias, una organización dedicada a mejorar la atención que reciben los niños con enfermedades cardíacas pediátricas. En la actualidad, asiste a este grupo en su proceso de profesionalización y creación de un plan estratégico.

La *Fundación Cinépolis* ofrece otro ejemplo de un programa único de intervención en el área de salud. El cuidado de la vista constituye el foco del programa social principal de la Fundación, que se dedica a financiar cirugías de cataratas en las áreas rurales de México. En el curso de los últimos ocho años, la Fundación ha financiado más de 24.000 operaciones que han ayudado a la gente a recuperar la vista. Alejandro Ramírez señaló: “Descubrimos que las cataratas constituyen la primera causa de ceguera en América Latina. Sin embargo, se trata de una intervención efectiva desde el punto de vista de los costos. Nos cuesta alrededor de US\$ 500 darle a alguien la posibilidad de ver, por lo que los retornos socioeconómicos de estas intervenciones son enormes”. Más aún, destacó, muchas de las personas operadas han podido volver a trabajar, lo que incrementa sus ingresos además de su autoestima.

Una persona entrevistada que desea permanecer anónima comentó que, si bien su familia lleva mucho tiempo de actividad en el área de inversión social, ella planea crear una nueva fundación independiente y que probablemente se dedique a la Enfermedad de Parkinson.

Un enfoque integral para el desarrollo

Mientras algunos se dedican a un tema específico como la salud, otras personas y familias trabajan en distintos sectores para promover el desarrollo social integral de segmentos pobres, vulnerables o en riesgo. La fundación de la familia Servitje, *Fundación Sertull*, se ha propuesto romper el “círculo vicioso de los grandes problemas sociales” y realiza esfuerzos en las áreas de educación, salud, ingresos, cultura, derechos humanos, la promoción del humanismo cristiano y asistencia temporal. La Fundación apunta especialmente a los niños, los jóvenes, las mujeres y las comunidades rurales, ya que considera que estos grupos son críticos para la promoción del desarrollo social. Como recalcó Marinela Servitje, “los jóvenes resultan estratégicos para el impulso del desarrollo del país y las mujeres carenciadas son fundamentales en la lucha contra la pobreza extrema”.

La preservación del rico bagaje cultural mexicano

México tiene una fuerte herencia cultural y algunos filántropos tienen mucho interés en ayudar a preservar este legado. La *Fundación Amparo* surgió en 1970 por iniciativa de Manuel Espinosa Yglesias, quien, en ese momento, se desempeñaba como CEO del banco más grande de México. Su nieto, José Antonio Alonso Espinosa, presidió la Fundación durante cinco años y, en la actualidad, integra su consejo. La misión principal de la *Fundación Amparo* consiste en promover iniciativas culturales y educativas para la conservación, el estudio y la difusión de la tradición cultural mexicana. La Fundación ha financiado gran parte del trabajo realizado en el Centro Histórico de Puebla, que ha incluido la restauración, operatoria y gestión del *Mercado La Victoria* y el *Paseo Bravo* en 1994; la restauración de monumentos pre-hispánicos –entre ellos, 840 templos en Puebla dañados por el terremoto de 1999– y la restauración de la sala capitular del ex convento de *Santo Domingo de Guzmán en Izúcar de Matamoros*. También ha iniciado y dirigido el proyecto de creación del Museo Amparo, uno de los museos históricos más importantes de México. Al mismo tiempo, consciente de pocos museos mexicanos poseían las habilidades gerenciales necesarias para funcionar de manera efectiva, la Fundación lanzó un programa para capacitar a los profesionales de los museos, en colaboración con otros filántropos mexicanos y de acuerdo con el modelo de certificación del Museo Getty.

Aparte de la fundación de su familia, Marinela Servitje apoya en forma particular una serie de programas culturales. Asiste en la conducción del *Papalote Museo del Niño* y también ha ayudado a reunir US\$ 14 millones para esta organización. En consecuencia, el museo acaba de finalizar una obra de remodelación de cuatro años de duración, con un costo de MX\$ 15 millones (US\$ 1 millón). Por otro lado, la esposa de Manuel Arango, Marie Thérèse, junto a un pequeño grupo de personas interesadas, promovieron y fundaron el Museo de Arte Popular en Ciudad de México, ubicado en un edificio Art Deco que aportó el gobierno de la Ciudad de México.

Varios entrevistados participan en el gobierno, la preservación y la restauración del *Bosque de Chapultepec*, el oasis más grande en Ciudad de México, con una superficie de más de 647 hectáreas (1.600 acres). El *Bosque de Chapultepec* cuenta con una gran forestación, lagos, varias vistas panorámicas y atracciones, tales como el *Monumento a los Niños Héroes*, uno de los monumentos más importantes de Ciudad de México.

Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda América Latina, las personas y familias utilizan una variedad de plataformas y estrategias para desarrollar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En México, existe un amplio consenso en cuanto a que gran parte de las donaciones se realizan en forma directa en vez de a través de instituciones. Al mismo tiempo, muchos participantes del presente estudio destacaron el uso de diversas plataformas filantrópicas y múltiples estrategias para encarar una gran variedad de cuestiones.

Variedad de plataformas filantrópicas

Como se señalara anteriormente en este capítulo, muchas personas y familias mexicanas desarrollan sus actividades filantrópicas a través de fundaciones corporativas y programas de donaciones. Sin embargo, varios entrevistados hablaron de las fundaciones de sus familias y un creciente giro hacia actividades focalizadas, estratégicas y profesionales. Hace dos años, Dionisio Garza Medina armó una fundación familiar en la que hoy participan activamente sus tres hijos. Marinela Servitje informó que las donaciones realizadas a través de la fundación de su familia solían ser informales, pero, siete años atrás, decidieron adoptar un enfoque más profesional y focalizado. Al desarrollar su nueva fundación, una persona entrevistada que desea permanecer anónima decidió armar un equipo profesional, con experiencia y conocimientos en finanzas y sistemas de gestión, y promover la transparencia en todas las actividades que desarrolle la fundación. Cuando sus hermanos le pidieron que dirigiera una fundación nueva creada por ellos, Blanca del Valle inició un proceso integral de planeamiento estratégico: *“Queremos hacer algo transformador, trabajar en áreas donde los demás no intervienen”*.

Asimismo, hay varios ejemplos de plataformas nuevas y creativas, organizadas para actividades filantrópicas e inversiones sociales en México. Como se señalara anteriormente, México es el único país de la región que tiene un amplio sector de fundaciones comunitarias así como otros modelos de filantropía colectiva, tales como *FECHAC* and *Comunidar*. Manuel Arango ofreció otro ejemplo interesante de plataforma filantrópica al contar que su sobrina ha armado una red de filantropía familiar, en la que todo integrante de la familia de más de 16 años edad puede participar. Los miembros de la familia investigan e identifican organizaciones para otorgar subsidios y las describen en un sitio privado de Internet. Todos los integrantes de la familia pueden votar para definir a qué organizaciones apoyará la familia.

Preferencia por el modelo operativo más que por los subsidios

Las fundaciones utilizan una combinación de estrategias de operaciones y subsidios y, si bien hay fundaciones que emplean exclusivamente una estrategia u otra, la mayoría usa las dos. Un estudio realizado por Rodrigo Villar, afiliado de investigación de *CIESC*, indicó que, en México, el 11 por ciento de las fundaciones corporativas solo desarrollan sus propios programas, el 28 por ciento solo se dedica a otorgar subvenciones y el 61 por ciento hace ambas cosas.²⁴ No obstante, existe consenso en cuanto a que, en términos de inversiones de recursos monetarios, predominan los programas operativos. En total (filantropía individual y de fundaciones), los expertos entrevistados estimaron que alrededor del 20 por ciento del total de los fondos filantrópicos se destinan a organizaciones o programas.

“En general, no hay suficientes recursos destinados a financiar y fortalecer a la sociedad civil. Las buenas organizaciones sin fines de lucro crecen con mayor rapidez que las subvenciones.”

Jorge Villalobos

“Hay muchas ONGs y muchos emprendedores sociales que saben mucho de sus campos de acción y tenemos que ayudarlos a generar un cambio positivo.”

Blanca del Valle

Pareciera haber varias razones fundamentales por las que predominan los programas operativos en el sector de las fundaciones y el apoyo general a las ONGs resulta limitado. En primer lugar, las personas entrevistadas sugirieron que hay una falta de confianza en el sector sin fines de lucro; muchos consideran que a la mayoría de las organizaciones sin fines de lucro les falta profesionalismo, experiencia, conocimientos y transparencia. En segundo lugar, muchas personas que trabajan en una variedad de temas recalcaron que logran mayor impacto cuando desarrollan sus propios programas, mientras que muchos de los entrevistados consideran que pueden lograr un mayor impacto a través del apoyo directo a la gente. En tercer lugar, se observó un importante nivel de satisfacción personal, ya que varias personas explicaron que querían involucrarse personalmente con las comunidades y los grupos a los que deseaban ayudar.

Al mismo tiempo, algunas fundaciones han optado por dedicar la mayor parte de sus recursos al otorgamiento de subsidios y varias personas destacaron la importancia de apoyar y fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil. Por ejemplo, la *Fundación Sertull* contribuye a más de 130 proyectos en todo el país y el 95 por ciento de su presupuesto se destina a subsidios. La Fundación financia cursos de capacitación para el desarrollo de capacidades de las organizaciones sin fines de lucro, con especial atención a cuestiones de gobierno, recaudación de fondos, gestión y medición de impacto. La Fundación cree que parte de su misión consiste en “contribuir al desarrollo social [de México] a través del apoyo a las organizaciones que se dedican a la gente que vive en la pobreza”. Y, como señala uno de sus objetivos estratégicos, “ayudamos a las organizaciones de la sociedad civil que promueven el desarrollo social a profesionalizarse y fortalecer sus actividades”. La fundación que está armando la familia Del Valle probablemente se dedique fundamentalmente al otorgamiento de subvenciones. Blanca del Valle mencionó: “me gustaría participar en las organizaciones que apoyamos, pero no es necesario que manejemos los programas, en especial dado que invertimos en organizaciones que conocen muy bien sus áreas de especialidad”. Y agregó: “Hay muchas ONGs y muchos emprendedores sociales que saben mucho de sus campos de acción y tenemos que ayudarlos a generar un cambio positivo”.

Varios expertos se hicieron eco de estas opiniones. Jorge Villalobos, presidente ejecutivo de *CEMEFI*, enfatizó: “Las pocas fundaciones que tenemos en México desarrollan sus propios proyectos... En general, no hay suficientes recursos destinados a financiar y fortalecer a la sociedad civil. Las buenas organizaciones sin fines de lucro crecen con mayor rapidez que las subvenciones”. Mónica Tapia, de *Synergos México*, expresó un punto de vista similar: “Existe un déficit de subvenciones en México. Hay muchas organizaciones de la sociedad civil que son muy buenas; muchas se desarrollaron con la ayuda de donantes internacionales para atender cuestiones importantes relacionadas con los derechos humanos, la democracia y el rol de los medios. Pero estos grupos reciben poco apoyo local. Los subsidios nacionales, que son limitados, tienden a destinarse a servicios humanos y beneficencia tradicional”.

Además, muchas fundaciones operativas también buscan financiación adicional de parte de otras personas, fundaciones, organizaciones de ayuda, entidades gubernamentales u otras fuentes. A su vez, esta situación puede limitar el apoyo financiero disponible para otras OSCs, que se ven obligadas a competir con las fundaciones por un volumen limitado de recursos.

Interés creciente en el emprendedorismo social

Al igual que en muchos otros países, la gente en México manifestó su interés en el emprendedorismo social, pero el nivel de inversión real en el sector todavía no queda claro. Dentro de los esfuerzos de la *Fundación Cinépolis* por la salud ocular, la Fundación financia a una empresa social, *Sala Uno*, que se dedica a la cirugía de cataratas y realiza operaciones quirúrgicas a mucho menor costo que la mayoría de los hospitales, con un modelo de negocios reconocido internacionalmente.

Hay varias iniciativas en México que podrían aumentar la visibilidad y el interés general en el emprendedorismo social en los años venideros. Se ha creado una nueva entidad gubernamental, el *Instituto Nacional del Emprendedor*, para fomentar y apoyar el desarrollo de una cultura emprendedora en el país. Desde 2004, el *Premio Visionaris al Emprendedor Social de UBS* ha ayudado a reconocer y fortalecer a los emprendedores innovadores de gran impacto que trabajan para resolver enormes problemas sociales en México. En conjunto con *Ashoka* y un panel de selección integrado por filántropos locales, UBS ha organizado 11 eventos en México y ha otorgado más de US\$ 740.000 en premios en México, Brasil y Argentina. Además, ha ofrecido asistencia técnica a estas empresas y organizaciones sociales. Asimismo, la *Fundación Schwab América Latina* entregó su *premio al Emprendedor Social del Año* a un emprendedor social mexicano por sus esfuerzos en el área de salud; fue uno de los siete ganadores en la región en 2014.

Aumento de la inversión de impacto

Las personas entrevistadas no manifestaron un interés importante en la inversión de impacto, aunque hay fuertes indicios de un nivel notable de actividad e interés en esta estrategia entre un grupo mayor de mexicanos. De acuerdo con un informe de Bain and Company sobre la inversión de impacto en América Latina, México, junto con Brasil y Colombia, constituye un centro de inversión de impacto en la región, con un total de alrededor de US\$ 100 millones invertidos en el país.²⁵ En 2011, IGRIA era el fondo de inversión de riesgo/impacto más grande en México y anunció su intención de destinar US\$ 200 millones a inversiones de impacto en pequeñas y medianas empresas durante los próximos 12 años.²⁶ Además, una iniciativa de colaboración liderada por *Promotora Social México*, fundación de filantropía de riesgo, derivó en la creación del Mapa Global de Inversión de Impacto en México en 2013. El equipo del proyecto informa que ha identificado a 514 organizaciones que participan en la inversión de impacto en México y ha obtenido información detallada sobre 85 de las organizaciones más activas en este ámbito.²⁷

Nacional Monte de Piedad es una de las organizaciones sin fines de lucro más antiguas y destacadas de México. Ha ofrecido acceso al financiamiento y a los servicios financieros para los pobres desde 1775. Reconocida como “*institución de bien público*” por el gobierno mexicano en 1836, *Nacional Monte de Piedad* en la actualidad cuenta con 300 sucursales en todo el país, donde ofrece préstamos y servicios crediticios a baja tasa de interés o sin interés.²⁸ Sus ganancias se distribuyen entre organizaciones benéficas privadas y sin fines de lucro que atienden a los segmentos pobres y vulnerables. Maximiliano Echeverría, presidente de la institución en el momento en que se realizó el presente estudio, dijo que la Fundación ha comenzado a trabajar para expandirse al área de inversión de impacto y estaba por lanzar un fondo en este campo. Explicó: “*La inversión de impacto constituye una ampliación natural de lo que Nacional Monte de Piedad hace desde hace más de 250 años. Esta institución se construyó sobre la base de principios sociales y está interesada en explorar nuevos modelos de inversión social*”.

De cara al futuro: Desafíos y oportunidades

Las personas que participaron de las entrevistas y la encuesta del presente estudio se mostraron realistas en relación con los desafíos futuros para el crecimiento y el impacto de la filantropía en México, aunque expresaron su optimismo con respecto al futuro de las donaciones y la inversión social en el país. Muchos consideraron que la filantropía está creciendo y se está volviendo más estratégica, aunque lo hace con lentitud y sobre todo en el ámbito corporativo. En los diálogos mantenidos, surgieron muchas sugerencias sobre las posibilidades para superar esos desafíos y aprovechar las oportunidades, ya que muchos de ellos están estrechamente relacionados.

La importancia de demostrar el impacto

Los participantes del estudio destacaron repetidas veces la importancia de mostrar el impacto de la filantropía y subrayaron su convicción de que la falta de información sobre el impacto que han tenido las iniciativas filantrópicas anteriores y actuales representa un verdadero impedimento para el incremento de la filantropía. Las personas que respondieron a la encuesta señalaron que la ausencia de un impacto comprobable constituye el mayor obstáculo para el aumento de sus propias actividades filantrópicas y la consideraron el desafío más importante para que se incremente la filantropía entre otras personas y familias de alto nivel patrimonial. Un experto en filantropía comentó: *“Hay buenos ejemplos de inversión social en México, pero la información no se comparte con facilidad. Ver el impacto que tienen podría inspirar a otros”*.

Para encarar el tema del impacto, la gente recomendó la realización de más estudios de impacto, una mayor cobertura de los logros filantrópicos en los medios y más oportunidades de interacción entre pares para conocer el impacto que tienen los demás. La opinión de Manuel Arango confirmó que *“hay que ver para creer”* en el sentido de motivar a otros para que participen a través donaciones y en otras actividades relacionadas: *“Lo que realmente motiva a la gente no es, por ejemplo, leer libros, sino ver las cosas que pasan, los proyectos creados por otras personas. Eso tiene un impacto tal que la gente se dice a sí misma: ‘Sí, me gustaría hacer algo así’”*.²⁹

Además de presentar los casos exitosos en México, las personas que participaron en el estudio y los expertos sugirieron que la demostración del fuerte impacto que ha tenido la filantropía en el exterior resultaría de utilidad. Cuando se le preguntó qué cambio realizaría para lograr una diferencia notable en el status quo, Manuel Arango dijo: *“Probablemente, la posibilidad de presentar, ya sea electrónicamente a través de Internet o mediante alguna publicación, los proyectos de distintas partes del mundo que podrían tener un impacto importante... Decir: aquí tenemos 50 o 60 o 100 proyectos que podrían marcar una diferencia importante. Conózcalos más a fondo”*.³⁰

La necesidad de más modelos ejemplares y de mayor participación colectiva

En estrecha relación con la necesidad de demostrar impacto, los participantes del estudio señalaron que existen pocos modelos ejemplares de filantropía privada –a diferencia de lo que ocurre en la filantropía corporativa– en México. Según ellos, esta carencia resulta más aguda en el caso de las subvenciones. Además, subrayaron el hecho de que hay pocas oportunidades de interacción con los pares.

Por supuesto, Carlos Slim se ha convertido en uno de los inversores sociales más visibles del país. En el último tiempo, ha incorporado varias fundaciones independientes a la *Fundación Carlos Slim*, la cual, con un fondo total de US\$ 3.500 millones, tiene la misión de *“desarrollar una variedad de proyectos sin fines de lucro en las áreas de educación, salud, justicia y desarrollo comunitario y personal, mediante el aporte de recursos humanos y financieros para equipar a la sociedad mexicana con las herramientas necesarias para el éxito profesional y social”*.³¹ Muchas de las personas en el presente estudio también podrían actuar como modelos, aunque, en la actualidad, muchos de sus esfuerzos parecen invisibles dentro de su mismo país.

Si bien México tiene más organizaciones de apoyo filantrópico que muchos otros países, algunos participantes del estudio consideran que todavía hay pocas oportunidades de interacción entre pares fuera del ámbito corporativo y dentro de espacios neutrales y respetados. La búsqueda de alternativas para reunir a las familias y personas ricas se plantea como una importante medida táctica. Se mencionó que el modelo de interacción entre pares de *Synergos* merece mayor análisis y que los modelos como la *Iniciativa de Filantropía Transformadora* de Colombia también parecen prometedores. Persuadir a los filántropos actuales para que conversen con otros sobre lo que han explorado y logrado constituye una forma importante de promover la filantropía.

Estímulo para la generación más joven

Algunas de las personas entrevistadas comentaron que sus hijos y nietos son más independientes que las generaciones anteriores y muestran una mayor tendencia a apartarse de las empresas familiares y sus respectivas fundaciones, por lo que tienen más probabilidades de dejar de lado las tradiciones filantrópicas familiares. Otros plantearon su preocupación de que esta generación esté tan dedicada a sus propias carreras y familias inmediatas que la filantropía les parezca una meta muy distante.

Si bien varias personas declararon que ven con desaliento la posibilidad de que la próxima generación acepte su responsabilidad social, hay razones también para mantener el optimismo. Muchos de los participantes del estudio que desarrollan hoy actividades de inversión social forman parte de la "próxima generación": personas de entre 40 y 60 años de edad que han asumido el liderazgo de los esfuerzos filantrópicos de sus familias. Los miembros más jóvenes de las familias también han tomado la iniciativa, por ejemplo, al integrarse a *Nexus*, la organización global de más de 2.000 inversores sociales, emprendedores y profesionales jóvenes que trabajan para aumentar y mejorar las actividades de filantropía e inversión social. De la misma manera, la sobrina de Manuel Arango ha creado una plataforma en Internet para promover las donaciones familiares de distintas generaciones, tal como se mencionara anteriormente. En otros países, tanto la *Iniciativa de Filantropía Transformadora* de Colombia como *GIFE* en Brasil han desarrollado programas específicamente diseñados para la gente más joven y los filántropos de la próxima generación que podrían servir de modelos para México.

Desarrollo de las capacidades y la confiabilidad de las organizaciones sin fines de lucro

Las personas entrevistadas hablaron de una falta general de confianza en todos los sectores de México en la actualidad, ya sea el gobierno, las organizaciones sin fines de lucro o, incluso, la Iglesia. Esta desconfianza generalizada y, más precisamente, la falta de confianza en las organizaciones sin fines de lucro representa un importante obstáculo para la filantropía, en especial para el crecimiento de los subsidios y donaciones. Las organizaciones sin fines de lucro tienen una reputación –justa o injustamente– de falta de profesionalismo, ineficiencia, derroche e, incluso, corrupción. Michael Layton, de *ITAM*, señaló: *"El proceso que va de la concepción de una idea a su implementación está subdesarrollado en el sector social mexicano"*.

Resulta alentador que hay una cantidad de iniciativas dedicadas a generar un mayor nivel de transparencia y profesionalismo en el sector, por ejemplo, la creación de bases de datos de las organizaciones del sector representa un avance notable. Además, como se mencionara anteriormente, algunas fundaciones están tratando de desarrollar mayor profesionalismo y más capacidades en las ONGs. Más aún, varias personas expresaron su convicción de que probablemente otros los imitarían si ellos brindaran apoyo financiero a una organización sin fines de lucro confiable. Los participantes del estudio señalaron que, si el sector sin fines de lucro lograra profesionalizarse, mostrar transparencia y ofrecer evidencia de iniciativas exitosas, los niveles y patrones de donaciones podrían cambiar. Algunos recomendaron que se desarrollen más cursos académicos sobre liderazgo y/o desarrollo profesional en las organizaciones sin fines de lucro para fortalecer también a los líderes del sector social.

El contexto de políticas públicas y relaciones con el gobierno podría estar mejorando

Muchos participantes mencionaron las políticas gubernamentales desfavorables –en especial, la falta de incentivos impositivos– entre las razones más importantes que impiden el aumento de la filantropía. Otros sugirieron que ese no es el impedimento principal, aunque es posible que tenga cierta influencia. Una persona entrevistada destacó: *“Por cierto, los incentivos fiscales ayudarían. Probablemente no sean el factor principal, pero impulsarían a muchos a realizar más donaciones”*.

Sin embargo, en los últimos años, el gobierno ha mostrado cierto interés por trabajar con las fundaciones privadas y la gente de alto nivel patrimonial. Por ejemplo, como se señalara anteriormente, el gobierno de la Ciudad de México donó el edificio para el Museo de Arte Popular de la ciudad. Si bien los ejemplos de este tipo pueden parecer poco importantes y poco frecuentes, es posible que indiquen un potencial acercamiento entre el gobierno y los filántropos.

Evolución en las actitudes frente a la filantropía

Aunque se observa cierto avance en la percepción de la filantropía, todavía queda mucho por hacer para lograr un cambio de mentalidad y actitud. De hecho, este podría ser el factor más crítico para el desarrollo de la filantropía en México. Incluso en la actualidad, se considera que las donaciones particulares sirven para mitigar el sufrimiento inmediato y no para generar un cambio social duradero. La reducción de la pobreza y el acceso a la educación y la salud de calidad, así como a otros servicios básicos, siguen siendo, para muchos, responsabilidad del Estado. Varios participantes del presente estudio reconocieron que continúan dirigiendo sus donaciones a la Iglesia y a la creación de un legado: por ejemplo, mediante becas para sacerdotes y escuelas. Otros destacaron la falta de una filosofía de cambio social. Jorge Villalobos, de CEMEFI, explicó: *“Hay un estudio realizado por la Fundación Ford que analiza por qué la cultura filantrópica es diferente en México. El estudio reveló que, a lo largo de la historia, alguien siempre nos dijo lo que teníamos que hacer. No tenemos una palabra para referirnos al empoderamiento”*.

Al mismo tiempo, como ya se analizó en detalle, se observó un fuerte consenso entre los participantes del estudio en cuanto a que las actitudes ante la filantropía están mejorando. Este informe ha destacado muchos ejemplos de personas y familias que participan o financian iniciativas diseñadas para modificar el status quo. En términos generales, las entrevistas realizadas sugieren que una cantidad creciente de personas y familias de alto nivel patrimonial creen que retribuir a la sociedad y ayudar a los ciudadanos más necesitados de México constituye un importante factor de estabilización para el país.

La combinación de un mayor conocimiento de resultados tangibles, una mayor cantidad de oportunidades para la interacción entre pares, la participación activa de las generaciones más jóvenes y un contexto de políticas más favorables podría inclinar la balanza y llevar al desarrollo de una nueva cultura de filantropía e inversión social. *“Tenemos que crear una cultura solidaria, en la que la gente sienta que le falta algo si no forman parte de esa cultura,”* dijo Manuel Arango y agregó: *“Creo que podemos hacerlo.”*

- ¹ "GDP (current US\$)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD>
- ² "Number of Multi-millionaires in Mexico Far Exceeds Global Average" *WealthInsight*, 5 de agosto de 2013, <http://www.wealthinsight.com/pressrelease/number-of-multi-millionaires-in-mexico-far-exceeds-global-average>
- ³ Dolia Estevez, "Mexican Billionaires Have Strong Year, With 18.4% Increase in Wealth," *Forbes*, 3 de julio de 2013, <http://www.forbes.com/sites/doliaestevez/2013/03/07/mexican-billionaires-have-strong-year-with-18-4-increase-in-wealth/>
- ⁴ "Income share held by highest 10%," Banco Mundial, 2013, <http://data.worldbank.org/indicator/SI.DST.10TH.10>
- ⁵ "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>
- ⁶ "GDP per capita (current US\$)," Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD>
- ⁷ "Poverty & Equity, Mexico," Banco Mundial, <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/MEX>
- ⁸ Gustavo Verdusco, Regina List, and Lester M. Salamon, "Mexico," en *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector*, ed. Lester Salamon et al., (Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999), 433–434.
- ⁹ Lester Salamon et al., *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context*, (Johns Hopkins University Center for Civil Society Studies y Centro Mexicano para la Filantropía, septiembre de 2012), 18. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2012/09/Mexico-Comparative-Satellite-Account-Report_rev.9.13.2012.pdf
- ¹⁰ Ídem, 18–19.
- ¹¹ David Winder, "Innovations in Strategic Philanthropy: The Case of Mexico," trabajo preparado para la Red Internacional de Filantropía E estratégica, Synergos, Nueva York, NY, 2004, 2, <http://www.synergos.org/knowledge/04/inspmexico.pdf>
- ¹² Salamon et al., *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context*, 20.
- ¹³ Jacqueline Butcher García-Colín, *Generosidad en México: Fuentes, cauces y destinos*. (Monterrey: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2013).
- ¹⁴ Nick Miroff, "Charitable giving in short supply in Mexico," *Washington Post*, 13 de agosto de 2011, http://www.washingtonpost.com/world/charitable-giving-in-short-supply-in-mexico/2011/08/09/gIQAj3dDJ_story.html
- ¹⁵ Fondos a la Vista, consultado el 5 de marzo de 2015, <http://www.fondosalavista.mx/>
- ¹⁶ Lourdes Sanz, "Mexico" en *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report – Part Two*, Country Profiles. Ed. Paula D. Johnson. (The Philanthropic Initiative y WINGS, 2010), 94. http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf
- ¹⁷ "NGO Law Monitor: Mexico," *International Center for Not-for-Profit Law*, 20 de agosto de 2014, <http://www.icnl.org/research/monitor/mexico.html>
- ¹⁸ International Center for Not-for Profit Law, *Assessing the Impact of the Fiscal Reform Agenda for Mexican Civil Society Organizations*, (Washington D.C.: Autor, noviembre de 2012), 18, <http://www.icnl.org/research/library/files/Mexico/ICNL%20Fiscal%20Reform%20Assessment%20-%20FINAL.pdf>
- ¹⁹ "NGO Law Monitor: Mexico," y "Mexico," *Council on Foundations*, diciembre de 2014, <http://www.cof.org/content/mexico>
- ²⁰ Renee Berger et al., *Mexico Community Foundations: A Comprehensive Profile*, (Teamworks y Alternativas y Capacidades, A.C., marzo de 2009), 8, <http://www.sfteamworks.com/mottfinen.pdf>
- ²¹ Rodrigo Villar, et al., *Fundaciones empresariales en México: un estudio exploratorio*, (Ciudad de México: CIESC y CEMEFL, 2014), 54, <http://www.ciesc.org.mx/fem.html>
- ²² Ídem, 56.
- ²³ Winder, 5.
- ²⁴ Villar et al., 76.
- ²⁵ Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company*, 21 de noviembre de 2014, <http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx>
- ²⁶ "IGNIA Announces Commitment to Continue as the Largest Impact Investing Fund in Latin America," IGNIA, 22 de septiembre de 2011, http://www.ignia.com.mx/bop/uploads/media/IGNIA-CGI-PressRelease_Sept2011.pdf
- ²⁷ "Results of the Mexican Impact Investing Sector Mapping Project to be released," Ashoka, 26 de febrero de 2013, <http://mexico.ashoka.org/results-mexican-impact-investing-sector-mapping-project-be-released>
- ²⁸ Nacional Monte de Piedad, <http://www.montepiedad.com.mx>
- ²⁹ "Interview – Manuel Arango." *Alliance* 9, nro. 4, (2004), <http://www.alliancemagazine.org/interview/interview-manuel-arango/>
- ³⁰ Ídem.
- ³¹ "Social Activity," Carlos Slim Helú, http://www.carlosslim.com/responsabilidad_ing.html

...the ...

Apéndice

Editores	UBS Philanthropy Advisory Hauser Institute for Civil Society, Harvard University
UBS Philanthropy Advisory	Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau Kai Grunauer-Brachetti Anna-Marie Harling
Hauser Institute for Civil Society, Harvard University	Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson Christine Letts Colleen Kelly Aviva Argote Asesores: David Gergen Merilee Grindle
Contactos	UBS AG Philanthropy Advisory P.O. Box 8098 Zurich Suiza email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com www.ubs.com/philanthropy Hauser Institute for Civil Society Harvard University 79 JFK Street Cambridge, MA 02138 Estados Unidos email: paula_johnson@hks.harvard.edu
Diseño	BLYSS, Zurich
E-magazine	Designwerft, Zurich
Imprenta	Neidhart + Schön AG, Zurich
Traducción	Mariana Donadini

Descargo de responsabilidad

La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

